

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

EJERCICIOS ESPIRITUALES del Clero de esta Diócesis.



El lunes próximo pasado 3.º de los corrientes comenzó la 2.ª serie de Sacerdotes los ejercicios espirituales dispuestos por nuestro celosísimo Prelado; como nuestros lectores ya saben, en virtud de su circular del 11 del último Junio, á la que ha concurrido un número bastante crecido, que no podemos determinar en el momento de escribir estas líneas.

La 1.ª serie dió principio el 15 de Julio último y espiró el 24.º del mismo. Apesar del calor, de las distancias y de los pocos recursos, con que por lo general cuenta el clero de la Diócesis, la asistencia superó todas las esperanzas, pues han concurrido nada menos que 208 señores sacerdotes, entre los que con gusto contamos varios Capitulares, Arciprestes y Párrocos avanzados en edad. Por lo que vemos y las noticias que recibimos el clero todo de la Diócesis se hace un

deber el acudir al saludable llamamiento y piadosa invitación del dignísimo Prelado que también supo interpretar sus buenos deseos de tener algunos días de retiro espiritual y de adelantar en el camino de la perfección y de las virtudes cristianas. Si no fueran tan conocidas las virtudes é ilustración del clero del Obispado el hecho solo de corresponder con esa similitud de hijos á la inspirada escitación del primer Pastor de la Diócesis, prueba indudablemente que comprende la inmensa importancia, la verdadera é innegable utilidad de estos santos ejercicios para obtener y aumentar las gracias que cada Pastor para sí mismo necesita y en el gobierno del rebaño cometido á su solicitud.

¡Que concordia y fraternidad la de todos los Sacerdotes! ¡Y qué obediencia y asiduidad en la asistencia de los santos ejercicios! ¡Y qué deseo por aprovechar la ocasión que la Providencia les proporciona para el bien espiritual de sus almas! Desde el momento que entraron en el Seminario se consideraron todos como hermanos hi-

=154=

señores Sacerdotes á la práctica de las virtudes con escogidas meditaciones y trataron durante el novenario con interés y novedad siempre crecientes varios capítulos de Teología Pastoral y de circunstancias. Muy bien lo hicieron, cuando tantos párrocos intruidos y avezados á esta clase de asuntos, como encanecidos en el uso de su sagrado ministerio, tan prendados quedaron de su sabiduría, elo- cuencia y unción evangélicas.

El último dia celebró el Augusto Sacrificio el Ilmo. Sr. Obispo y comulgó á los señores Sacerdotes *more laicorum*. Por despedida quiso dirigírles la palabra S. S. I. y entre muchas cosas que dijo, y quedaron grabadas en el alma y corazón de aquellos discípulos, les habló de la santidad y dignidad del sacerdocio con aquél estilo tierno y afectuoso, sencillo á la par que sublime que es propio de S. S. I. La noche precedente también el respetable capitular Licenciado D. Juan José Fernández coronó el agape de los ejercitantes con una cariñosa despedida, en la que se reflejaban la caridad y virtudes de los primeros cristianos.

Los Párrocos por su parte demostraron á la vez su agradecimiento. Concluidos los santos ejercicios una comisión de cuatro en nombre de sus compañeros dió gracias al Prelado, y seguidamente á los señores Rector, y Mayordomo del Seminario por las deferencias y atenciones que estos les habían prodigado.

Sobre la 2.^a Misa de un Párroco en los días festivos.

(Continuación.)

«3. Olim congrua Parochorum,

jos de un mismo padre, cada uno miró un superior en cada compañero y bastó una insinuación de sus sabios directores para imponerse la obligación de incomunicarse hasta con sus amigos y de no salir siquiera á paseo.

¡Qué lección para los hombres disipados! ¡Cuánto no pierde el mundo en no imitar la conducta del clero católico!! ¡Qué bien comprende la misión que el hombre tiene sobre la tierra!! Aprendan aquí los fieles á obedecer las leyes y á sus superiores. Anuncia un Prelado el deseo que tiene de reunir en torno suyo los Párrocos de su Diócesis y luego los Sacerdotes todos, jóvenes y ancianos, corren presurosos á reunirse con su Pastor, ni mas ni menos que si fueran llamados con precepto. Si Dios visita los pueblos con los estragos de la peste al instante el Sacerdote católico trata de aplacar la cólera del cielo y se presenta junto al hecho de los enfermos á consolarles con auxilios espirituales y temporales. En todas ocasiones el clero católico es un modelo de obediencia el mas amante de la religión y de su patria, el que siempre quiere y procura el bien de todos los hombres, el que salva á los fieles y civiliza á los pueblos. Y cuando no se cree con fuerzas suficientes para llevar á cabo estas atribuciones de su ministerio procura inspirarse en el ejemplo del Divino Maestro.

He aquí porque el clero del Obispado de Astorga, aun siendo tan virtuoso y benemérito, clero que tan bien sabe cumplir con sus deberes, corre presuroso á estos santos ejercicios.

Los PP. Agraz y Bandera encargados de dirigir estos santos ejercicios, como mentores tan experimentados en estos trabajos escitaron á los

«qui duas Ecclesias, matricem nempe et filialem regebant, ex decimis seu ex fructibus amborum populorum constituebatur, nunc vero quantitas pecuniaria decimarum subrogatione assignata est, et pro congrua Parochi et pro fabricae seu cultus necessitatibus singulis Parochis assignata est quantitas certae pecuniæ justa Parochiarum quadruplicem clasem seu categoriam, quim majorem dolem recipiant qui duas Ecclesias, matricem scilicet et Filialem regunt, quam qui unam tantum Ecclesiam sive populum; cum nulla ratio habeatur harum adnexarum Ecclesiarum ad Parochi sustentationem desinendam. Uno verbo: Parochi qui duarum populorum vel Ecclesiarum canonicice et permanenter adnexarum adque unicum beneficium constituentium curam gerunt, eamdem congreguant percipiunt, ac alii qui unantum populo vel Ecclesiæ præsunt, si intra eamdem categoriam adnumerantur. Idem accedit in dotatione pro fabricis assignata, quæ quidem in primo casu sumptibus duarum Ecclesiarum aplicatur, in secundo vero uni tantum Ecclesiæ, licet eadem sit pecuniæ quantitas.»

Hactenus Episcopus, vel potius Episcopi, nunt ergo ad rem propositam?

Liquido constat ex Historiæ Ecclesiastice monumentis à primis Ecclesiæ temporibus usum obtinuisse, ut Sacerdotes pluries una eademque die Divina Mysteria celebrarent. *Christianus Lupus in Scholiis ad. descr. 1. Alex. II. tom. 3. operum fog. 197. edic. venet. Edmundus Martene de antq. Eccles. ritib. lib. 1. cap. 3. art. 3. Card.*

*Bona cer. liturg. lib. 1. cap. 18. §. 5. et seq. Pontas in diccionar. cas. conscient. v. Missa. casu 15. Donec sive sub Leone IV, an. 847, ut nonnulli opinantur, sive sub Alexandro II. ultra dimidium saeculi undecimi, seu potius sub Innocentio III: anno 1212. sacrum uno eodemque die iterari sacerdoti vetitum fuit Interrogatus enim laudatus Pontifex a Wigorien. Episcopo. «Ultrum Presbiter duas Missas in eadem die valeat celebrare? respondit (cap. consulisti. 3 de celebr. Mis.) Excepto die Nativitatis Dominicæ, nisi causa necessitatis suadeat. sufficit sacerdoti semel in die unam Missam solummodo celebrare. Quo in capite cum verbum sufficit non simplex consilium continet, nec convenientiam aliquam commendet, sed veram necessitatem verumque præceptum inducat, uti aperte docet Benedictus XIV. in Sua Constitutione ad Oscensem Episcopum. «Declarasti Nobis jure conseculum est ut in legi mandata responsio naturæ. Verumque mandata observandam universa mandavit Ecclesia, excepta tantum causa necessitatis, quae eodem die iterari sacrificium postularet. Quænam porro hujusmodi debeat esse necessitas, non parum inter Doctores disputatum est, præsertim cum Glossa ipsa in cit. cap. *Consulisti* hujusmodi necessitatis causæ causam addiderit honestatis vel utilitatis (dummodo res sit non de utilitate celebrantis sed Missam audiens. *Abbas* in dict. cap. num. 2 aliique. Hodie vero præsertim post memoriam Benedictinam Constitutionem, communis est Theologorum sententia, qua necessitatis casus ad Misam eodem die iterandam is in pra-*



xi reputetur, quo Presbyter duas Parochias habeat, et in alteroram Parochiam nequeat populus convenire, nec alius praesto sit Sacerdos præter Parochum qui Missam valeat celebrare. Nec absimilis ad hunc effectum reputatur esse etiam casus, quo Parochus etsi minime præsit duabus Parochiis, *vel* duos tamen regat populos adeo inter se dissitos, ut alter ipsorum Parochio celebranti nullatenus adstare valeat ob maximam locorum distanciam; *vel* tametsi una tantum sit Ecclesia in qua Missa à Parochio interanda sit, universus tamen populos in ea insimul adesse non possit. *Hi quippe duo casus eodem jure censendi sunt* uti post Teophilum Raynaudum *tom. 17 Oper. edit. Lugdun.* pag. 8, animadvertis laudatus Pontifex Benedictus XIV. in cit. sua ad Episcopum Oscensem Constitutione. Iis ergo occurrentibus circunstantiis, omnino deficiente alio Sacerdote qui aliud Sacrificium offerre valeat, legitima, juxta hodiernam Ecclesiæ disciplinam, aderit iterandi Sacrificii necessitas. *Quacumque propterea alia causa remota sive ex deficiencia mediorum quæ suppeditande alio Sacerdote pro Missæ Sacrificio eleemosynæ non sufficiant, sive ex quacumque consuetudine etsi vetustissima, quæ adduci aliquando potuit, uti revera obtinebat in casu Benedictinæ Constitutionis relate ad Parochos Oscensis Diœcesis, sacrificium iterare Parochio non licebit, uti doctissime demonstratum est ab Emmo. Zelada in *voto* quod edidit in *Dertusen.* 20 Augusti 1768. In quo nonnullæ etiam afferuntur resolutiones hujus S. Congregationis, ex libris Decretorum desumptæ quibus H. S. C. ob defi-*

cientiam supradictæ necessitatis constanter iterando sacrificio locum non esse respondit.

Iis positis, ad ea modo veniam quæ proprius attingunt dubia ab Episcopo Salamanco proposita. Nihil ipse in præmissis ad sua dubia habet de vera deficiencia alterius sacerdotis præter Parochum, qui secundam Missam celebrare valeret in Filialibus Ecclesiis, sed in medium solummodo profert quandam consuetudinem quæ per ipsos Parochos Missæ Sacrificium iteratur. Praesul vero qui eamdem modo regit Ecclesiam, jam ab initio suarum litterarum mentem Prædecessoris sui explicans juxta tramites actualis ecclesiasticæ discipline super iteratione Sacrificii, non in vim consuetudinis resolutionem dubii ab EE. VV. roget, sed ex deficiencia Sacerdotum, quæ necessariam reddere videtur Sacrificii iterationem.

Generica nimis existimari forsitan deberent ea quæ laudatus Episcopus refert de hujusmodi defectu Sacerdotum. Cum enim, ut superius videre est in suis litteris, de universalis loquatur imminutione Clericorum in Hispania, quam *omnibus notam* esse ait, dubitari adhuc posse videtur, utrum reapse in omnibus supradictis Ecclesiis vel in aliquibus saltem, absolute deficiat Sacerdos, qui secundam Missam possit celebrare. Viderint tamen EE. VV. utrum ex ipsa universalis deficiencia sacerdotum, qui in Ecclesiis filialibus seu adnexis tanquam Parochorum coadjutores inservire, vel saltem in diebus festis celebrare possint, satis certo argui valeat, eam præcise adesse in casu necessitatis causam,

quæ ad iterandum Sacrificium requiriuntur.

Cæterum Filialium à Parochiali Ecclesia distantia ab uno circiter lapide usque ad tria et quatuor millaria protenditur, et fideles etsi in multis Ecclesiis usque ad biscentum et sexcentum ascendat, in nonnullis tamen nonnisi quinque vel decem tantum reperiuntur. Qua peculiari circumstantia motus, recolendum esse duxi responsum ab Emmis. Patribus editum 12 Januarii 1847 in *Lingonen.* per summaria precum proposita. Agebatur pariter in supplici libello Ligonensis Episcopi de consuetudine qua nonnulli animarum pastores Missam iterabant eodem die, et insimul proponebatur, adesse quandam Comunitatem uno circiter millario a Parochiali separatam, et viginti circiter personis constantem; dupli proinde responsione preces dimissæ fure, nempe. «Scribatur Episcopo ut concedat bis Missam celebrandi licentiam, quatenus eæ circumstantiae et præciseæ necessitatis causus concurrant, quos Bened. XIV. in Sua Constitutione = Declarasti Nobis=requirit, in casu vero quem idem orator (Episcopus) proponit licentiam esse concedendam». EE. VV. ergo sapientiæ erit judicium ferre, ultrum dubia Salamantini Episcopi eamdem mereri valeant responsionem.

Nunc expendenda veniunt quæ in supra memoratis casibus peculiariter respiciant vel obligationem Missæ pro Populo vel iteratæ Missæ stipendum.

Extra omnem controversiam possum est, animarum curatores, sive Parochi propriæ dicti fuerint, sive Vicarii Perpetui Ecclesiarum Parochia-

lum, aut etiam ad nutum amovibiles et brevi etiam tempore curæ animarum addicti, jure divino teneri Missam applicare pro populo sibi commisso, *Conc. Trid: Sess. 23 cap. 4 dc Reform. Bened. XIV. Consitut.* Cum semper oblatos §. qui enim, et passim S. Congregatio in Thesauro Resolutionum. Quod quidem onus ita ipsis inhæret, ut magna etiam occurrente exiguitate redditum, nonnisi de speciali facultate ab applicatione Missæ, statutis diebus, veleant dispensari, eaque insuper adjuncta lege, ut infra hebdomadam totidem ipsi Missas applicare teneantur pro populo, quot in Festis proprio aliquo Benefactore eleemosynam offerente celebraverint.

Hac posita obligatione, non raro ab hac Sacra Congregatione quæsilum est quid relate ad Missam pro populo ab iis Parochis foret obserbandum, qui duabus Parœciis essent addicti et constanter H. S. C. respondit hujusmodi Parochos minime solutos esse à Missæ applicatione pro uliusque Parochiæ populo, nisi forte Parœciæ plenaria et extinctiva fuerint unione conjunctæ, ceu formiter discurso articulo declaratum habetur in *Lucem. Applicationis Missarum pro populo 12 Martii 1774*, in qua proposito dubio «An Parochi duabus Ecclesiis parochialibus præpositi teneantur Dominicis aliisque Festis diebus Missam in unaquaque Ecclesia sive per se sive per alios applicare pro populo in casu=Eminentissimi Patres responderunt» affirmative, exceptis tantum Parochis unitis unione plenaria et extinctiva, et scribatur Episcopo juxta instructionem «Instructio vero continet. S. Congregationem numquam du-

bitasse, quod Parochi teneantur applicationi supradictæ Missæ pro populo singulis diebus Dominicis et Festis in unaquaque ex Ecclesiis Parochialibus, quæ vel æque principaliter vel subjective conjunctæ sunt atque incorporatae; cum applicatio unius tantummodo Missæ pro populo locum habeat in iis arochialibus, quæ invicem adeo unitatæ conjunctæ, atque incorporatae sunt, ut ex duabus una prorsus cum extinctione tituli alterius evaserit. Nec secus ab hac doctrina judicatum fuit in oveten. 18 Nov. 1826. etsi Eminentissimi Patres decreverint, Parochum Ecclesiarum S. Mariae in Campos et SS. Salvatoris de Sulave Ovetensis Diœcesis ad duplicem applicandan Missam non teneri. Eo enim in Casu agebatur de Ecclesiis à ducentis annis ita inter se unilis, ut licet in unaquaque Ecclesia independenter ab altera præcipua exercerentur Parochialia jura, unus tamen erat populus. Qua ratio ne ductus Episcopus ipse ajebat «non possum non asserere Convenientissimum fore, ut non binas, sed unicam tantum Missam pro populo.... Parochum applicare teneri Sacra Congregatio decernat»; merito igitur Eminentissimi Patres in Episcopi vota cesserunt.

Illud ergo esset inquirendum in praesenti quaestione, cujusmodi nempe sit unio qua Ecclesiae Filiales, de quibus agitur, adnexae vel consociatae fuerint Parœciis in Salamanca Diœcesi «Valde difficile foret, ita Episcopus in supradicta sua relatione, etiam post exquisitam investigacionem definire utrum eæ Ecclesiae nunc Filiales, fuerint aliquando Ecclesiae Matrices, seu verae Paraeciae».

Qibus verbis satis indicare videtur in dubio etiam quod aliquando fuerint, easdem filiales Ecclesias nunc reapse non esse proprie dictas Parochias. Idque magis etiam hodiernus Antistes explicat in citatis suis literis 28. Maii 1859, dum ait, in sua Diœcesi esse Parochos, qui licet duorum populorum vel ecclesiarum regimen gerant, unam tantum sit stricte dicta Parochia ex duobus populis, seu ecclesiis composita, cuius altera Matrix, altera vero Filialis seu adnexa dicitur, cuius generis abs dubio sunt hujus Diœcesis Ecclesiae unius ejusdemque Pastoris regimini subjectae.. Cum igitur ex utriusque Episcopi relatione, Parochi supradicti non binas proprie dictas Parochias, sed unam tantum administrent, consequens inde foret, ut de una tantum Missa pro populo obligati esse viderentur; nisi potius ex supramemoratis Episcopi verbis «duorum populorum regimen» Parochia ex duobus populis composita» dubitari adhuc liceat binos ab iisdem Parochis regi populos plane distinctos, etsi in uno eodemque Pastore conjunctos. Non ea proinde in casu ocurrere videatur unio quæ plenaria et extinctiva dicenda foret, set potius subjectiva servato scilicet supradictis Ecclesiis titulo filialium, quo à Parochialibus distinguerentur; quod quidem argui etiam posset à diurna consuetudine, qua iidem Parochi alteram huc usque Missam in dictis Ecclesiis Filialibus celebrari soliti fuerunt; quae quidem consuetudo etsi non adducenda tanquam causa necessitatis pro iteratione Sacrificii, præsumptionem saltem inducit unionis Ecclesiarum non extinctivæ.

Tandem quidquid EE. VV. decernendum judicaverint super hujusmodi obligatione applicandæ Missæ pro populo in supramemoratis Ecclesiis.

filialibus, quoties contigerit, ut vel Parochi non ratione duplicitis regiminis sed ob causam necessitatis superius allatam, vel Sacerdos quicunque, nullam animarum curam gerens, bis eodem die celebret, mens hujus Sacræ Congregationis constanter fuisse videatur, nullam omnino pro secunda Missa recipi posse eleemosynam. Sic in Ventimiliem. 19 Decembr. 1835. Ad dubium «An sit consulendum Sanctissimo pro concessione petiti Indulti (iterandi Missam) in casu» Respondit «Affirmative ad decenium, ita tamen ut Parochus non recipiat eleemosynam pro secunda Missa» et nuperime in Cameracen. Misa pro populo 25 Septemb. 1858. ad II. et III. Dubium «an Parochus qui in una eademque Parochia bis cadem die celebrat, ultramque missam pro populo sibi commisso gratis applicare omnino tenetur in casu» et an Vicarii et alii Sacerdotes curam animarum non habentes, si quando bis in die celebrant....secundam et ipsi Missum populo gratis applicare teneantur in casu» responsum prodiit ad II. «Negative, firma prohibitione recipiendi eleemosynam pro secunda Missa» et ad III. «Negative, quatenus curam animarum non habeant, firma semper prohibitione recipiendi eleemosynam pro secunda Missa» Resolvenda ergo EE. VV. proponuntur.

DUBIA.

- I. Utrum hæc consuetudo secundam Missam celebrandi tolleranda sit in omnibus predictis ecclesiis annexis, ubi hic mos ita invaluit ut populus etiam jus ad illam exigendam existimet se habere.
- II. Utrum Parochus necessario debeat illam secundam missam applicare pro populo sicuti primam, vel libe-

ram retineat illius applicationem cum stipendio.

III. Utrum licentiam dare queat Episcopus ad illam secundam missam celebrandam in casibus similibus et in locis ubi talis consuetudo usque adhuc non invaluit.

IV. Utrum præsertim predictam licentiam concedere possit tempore collectionis messium, cum plurimi operarii in uno prædio seu villa concurrant qui certe missam non audirent, nisi Parochus secundam in eo loco diceret, ex eo quod alias Sacerdos ad illam dicendam haberi non possit, in casu.

Die 22 Februarii 1862. Sacra Congregatio Emorum. S. R. E. Cardinalem Concilii Trident. Interpretum respondit: ad I. et III. affirmative iudicio Episcopi, nulla habita ratione consuetudinis, et quatenus in unoquaque casu concurrant circumstantiae necessitatis ad formam Constitutionis Benedictinae et declarationis S. Congregationis diei 14 Oct. 1843 relatae in Camerensi «Missae pro populo» 25 Septemb. 1858.

Ad II. dentur resolutiones in Cameracen. 25 Septemb. 1858.

Ad IV. Provisum in præcedentibus.

Sequitur superius enunciata declaratio S. Congreg. ad Archiep. Camerensem. — De adjunctis Amplitud. tuae precibus cum ad SSimum. Dominum nostrum relatum fuerit, placuit eidem Sanctitati suae eadem et tibi dari responsa quae ad alios quoque antistites per hanc S. Congrem. Concilii transmissa sunt. Ordinariorum scilicet esse de se cognoscere et perpendere nunc si vera necessitas urgeat ut Sacerdos duas Missas celebra. re cogatur, nec aliter utendum conces. sa hac iteratione, quam juxta condi.

tiones ab ipsis apponendas, habita locorum, populorum et paucitate sacerdotum, ac proinde verae necessitatis ratione, de qua legatur Benedictus XIV Constitut. — Declarasti... ad Episcopum Oscensem anno 1746, et in ejus opere de Sacrificio Missae. Lib. 3; cap. 5. et 6. ipsorum vero conscientia onerator stricte, nec permissione concedatur generaliter quasi privilegium alicui sacerdoti, sed ob peculiares casus et necessitatis causa ab ipso examinata, qui praeterea moneat Parochos, quibus facultatem iterum eadem die secundam Missam celebrandi concesserit. ne eleemosynam vel stipendium a quovis et sub quo cumque praetextu pro ea percipient juxta decreta alias edita a S. Congregatione, sed eam pro populo sibi commisso gratis applicent.

Sequuntur dubia relata in Cameracen, cum suis resolutionibus.

- I. An Parochus qui duas Parochias regit, et ideo bis in die celebrat, utriusque Parochiae suam Missam applicare teneatur, non obstante reddituum exiguitate in casu, etc.
- II. An Parochus qui in una eademque Parochia bis eadem die celebrat, utramque Missam populo sibi commisso gratis applicare omnino teneatur in casu, etc.
- III. An Vicarii aut alii Sacerdotes curam animarum non habentes, si quando bis in die celebrent ut sit quandoque, seu ut numero sufficienti Missae in Ecclesia Parochiali celebrentur, seu ut Hospitalia, carceres, Sanctimonialium conventus Missa non careant, secundam et ipsi Missam populo gratis applicare teneantur in casu, etc.
- Et quatenus affirmative ad I. II. et III.
- IV. An et quomodo concedendum sit Parochis qui diebus dominicis aliis que festis bis celebrant ut unius

Missæ liberam habeant applicacionem et stipendium pro ea recipere valeant in casu,, etc.

- V. An et quomodo idem concedendum sit Sacerdotibus curam animarum non habentibus quoad utramque Missam in casu, etc.
- VI. An et quomodo concedenda sit absolutio quoad præteritum in casu, etc.

Die 25 Septembris 1858.—Sacra Congregatio Emorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini interpretum respondit ad I affirmative. Ad II. negative, firma prohibitione recipiendi eleemosyam pro secunda Missa. Ad III. negative, quatenus curam animarum non habeant, firma semper prohibitione recipiendi eleemosynam pro secunda Missa. Ad IV. negative, et Episcopus provideat ad formam constitutionis Benedicti XIV. *Cum semper oblatas* § 8. Ad V. previsum in tertio. Ad VI celebrata unica Missa ab unoquoque affirmative facto verbo cum SSmo. factaque de præmisso sexto dubio per infrascriptum Secretarium relatione SSmo. Dño. Nostro die 15 Novembris ejusdem anni. Eadem Sanctitas sue supplendo de Thesauro Ecclesiæ resolutionem S. Congregationis in omnibus benigne approbavit et respective confirmavit. Propereaque ipsa S. Congregatio benigne commissit Archiepiscopo Cameracen, ut ad executionem superius descriptorum resolutionum, earundemque forma et tenore in omnibus adamassim servatis pro suo arbitrio et conscientia gratis devenire possit et valeat, ita tamen ut unusquisque iudicarius de adimplemento iunctæ unius Missæ coram eodem Archiepiscopo docere teneantur. — P. Card. Caterini, Praef. — Petrus Archiep. Pro-Srius.